

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2009.

De los impasses al deseo del analista.

Miari, Antonella Silvana.

Cita:

Miari, Antonella Silvana (2009). *De los impasses al deseo del analista. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/673>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/YYF>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DE LOS IMPASSES AL DESEO DEL ANALISTA

Miari, Antonella Silvana
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

La pregunta por la posición del analista en la cura ocupa un lugar central en los desarrollos teóricos de Lacan y subvierte la lógica de las teorizaciones psicoanalíticas posteriores a Freud. Retomando la propuesta freudiana de Análisis Terminable e Interminable (1937) del analista como uno de los obstáculos a la curación, la resistencia del analista adquiere un estatuto conceptual central en tanto tiene consecuencias clínicas en la dirección de los análisis. El concepto deseo del analista constituye un modo de salida de los impasses del analista con respecto a los análisis que dicho analista conduce. Situaremos entonces algunas figuras del impasse del deseo del analista a partir de los desarrollos de Lacan, en particular, tomando como eje la conceptualización del grafo del deseo que Lacan formaliza en el Escrito "Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano".

Palabras clave

Obstáculos Resistencia Impasse Analista

ABSTRACT

THE IMPASSES OF THE ANALYST'S DESIRE

The question of the location in the cure of the analyst is central to the theoretical developments of Lacan and subverts the logic of psychoanalytic theories since Freud. Returning to the proposal Freudian Analysis terminable and interminable (1937) of the analyst as one of the obstacles to cure, the resistance status of the analyst becomes a central concept in both clinical consequences in the conduct of analysis. The concept of the analyst desire is like a way out of the impasses of the analyst with respect to the analysis that leads him. Then locate some figures of the impasse of the analyst desire from the developments of Lacan, in particular, on the axis of the graph concept of desire that Lacan formalized in writing "Subversion of the subject and dialectic of desire in the Freudian unconscious."

Key words

Obstacles Resistance Impasse Analyst

La pregunta por el lugar del analista en la cura ocupa un lugar central en los desarrollos teóricos de Lacan y subvierte la lógica de las teorizaciones psicoanalíticas posteriores a Freud. Al retomar la propuesta freudiana de *Análisis Terminable e Interminable* (1937) del analista como uno de los obstáculos a la curación, la resistencia del analista adquiere un estatuto conceptual central en tanto tiene consecuencias clínicas en la dirección de los análisis. El concepto deseo del analista constituye un modo de salida de los impasses del analista respecto de los análisis que dicho analista conduce. Situaremos entonces algunas figuras del impasse del deseo del analista a partir de los desarrollos de Lacan, en particular, tomando como eje la conceptualización del grafo del deseo que Lacan formaliza en su Escrito "*Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano*".

LA PECULIARIDAD DEL ANALISTA:

LA DOCTRINA FREUDIANA

La pregunta por el lugar del analista en la cura recorre de distintos modos la obra freudiana. Dicha pregunta adquiere un estatuto central luego de 1920 con la introducción del concepto de pulsión de muerte y la formalización de la segunda tópica, que conducen a las formulaciones freudianas de *Análisis terminable e interminable* en 1937. En el marco de la pregunta por los obstáculos inherentes a la terminación del análisis, Freud introduce allí que "*tam-*

bién la peculiaridad del analista demanda su lugar entre los factores que influyen sobre las perspectivas de la cura analítica y dificultan esta tal como lo hacen las resistencias¹¹.

Sitúa al analista mismo como resistencia bajo el modo de la peculiaridad del analista. Forma que adquiere en Freud lo que luego Lacan introduce desde los inicios de su enseñanza bajo el concepto de *resistencia del analista*.

¿Qué coordenadas propone Freud para cernir dicha peculiaridad? Intentando circunscribirla, Freud se pregunta dónde y cómo adquiere el analista su aptitud de tal. Y su respuesta es doble: por un lado, afirma que la aptitud de analista es un efecto del propio análisis que conduce a una firme convicción en la existencia del inconsciente; por otro, señala que se requiere de un tiempo posterior al análisis, que Freud designa como recomposición del yo -subrayamos el término que aparece en la versión alemana *Ichumarbeitung*-. Leemos que dicha afirmación freudiana es coherente con el modo en que define el campo propio del análisis, en tanto este se ordena en relación a los conceptos de inconsciente, pulsión y transferencia.

Sin embargo, Freud advierte que también es posible que el análisis del analista deje como saldos lamentables, es decir, no favorables en el sentido de dicha aptitud, dos cuestiones: por un lado, *hostilidad y partidismos*; y por otro, "...analistas que dirigen la cura desde sus propios mecanismos de defensa que les permiten desviar de la persona propia ciertas consecuencias y exigencias del análisis¹²". Esta es la manera en que Freud nombra los impasses del análisis del analista que tienen consecuencias clínicas a la altura de *Análisis terminable e interminable*. Pero, ¿a qué nos referimos con consecuencias clínicas? En este punto subrayamos lo que Freud ubica respecto de los mecanismos de defensa (que obedecen a la *resistencia del ello*) que operan como resistencia del lado del analista en los análisis que dicho analista conduce.

Ahora bien, la pregunta que se abre entonces es: ¿defensa respecto de qué? ¿Cómo se articula dicha defensa con los impasses de los análisis conducidos desde allí? Situamos dos cuestiones: por un lado, que los mecanismos de defensa se constituyen en defensa frente a un peligro, y al mismo tiempo, implican una satisfacción (articulación defensa-resistencia); por otro, a partir de *Inhibición, síntoma y angustia* dicho peligro es el de la castración. ¿De qué castración se trata? En este punto, Lacan permite despejar el problema al situar dos estatutos diversos de la castración:

1. La falta en el Otro, en sentido estructural, que remite a una imposibilidad;
2. La amenaza de castración, fantasma neurótico, como un modo de tratar/obturar la castración estructural, que remite a una impotencia.

Es así que el analista mismo pasa a articularse al fin del análisis, en dos sentidos: su posibilidad de conclusión y su orientación.

¿Cuál es la propuesta freudiana que permite teorizar el lugar del analista en la cura? La atención flotante y la abstinencia; que constituyen el modo en que se precisa la operación analítica del lado del analista.

LACAN CON FREUD: NO HAY OTRA RESISTENCIA AL ANÁLISIS SINO LA DEL ANALISTA MISMO³

Desde los inicios de su enseñanza, Lacan retoma la pregunta freudiana por el lugar del analista en la cura. *La dirección de la cura y los principios de su poder*, es una respuesta de Lacan a los impasses en los que habían desembocado los análisis en la época posterior a Freud. Es así que Lacan sitúa: "*No por eso denunciemos lo que el psicoanálisis de hoy tiene de antifreudiano. Pues en esto hay que agradecerle el que se haya quitado la máscara, puesto que se jacta de superar lo que por otra parte ignora, no habiendo retenido de la doctrina de Freud sino justo lo suficiente para sentirse hasta qué punto lo que acaba de enunciar de su experiencia es disonante con ella*¹⁴".

Estos impasses conducen a Lacan a instalar al analista en el centro de su reflexión -subrayamos el *¿Quién analiza hoy?* que inaugura el Escrito-. De este modo, se articulan los impasses del análisis con el lugar mismo del analista. Intentando retomar las coordenadas de la letra freudiana, todo el esfuerzo de Lacan en dicho escrito, y a esta altura de su enseñanza, consiste en ubicar las

coordenadas del análisis (que se ordenan en el texto alrededor de la táctica, la estrategia y la política) a los efectos de situar sus desvíos en relación a dichas coordenadas.

LAS TRES FIGURAS DEL IMPASSE DEL ANÁLISIS DEL ANALISTA: LA SUBVERSIÓN LACANIANA

Nos centraremos en *Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano*, y propondremos tres figuras de los impasses del analista en relación a los análisis que dicho analista conduce. El eje que tomamos y que permite situar estos tres modos del impasse, es la articulación de la castración -en el sentido estructural- y tres de los modos de respuesta a la castración del Otro (en el sentido del rechazo de la castración) que Lacan sitúa en el grafo: el Ideal, el moi, y el fantasma.

El narcisismo del analista: el obstáculo sugestivo

Una de las formas que toma el impasse es nombrada por Javier Aramburu como *el deseo de ser tomado por analista*. Sostiene que este deseo es la forma que toma en los analistas *el deseo de ser*. Dice: "*Más preocupados pues en su ser que en la verdad de cada análisis, se encandilan en lo que debería ser nada más que apariencia y se ensordecen con su demanda de reconocimiento*⁵". Es decir, que a la demanda del paciente, responden con una contra-demanda (que surge en lugar de una oferta). Postula que el ser del analista es el obstáculo sugestivo a la transferencia, en tanto ubica a la sugestión como la demanda del analista, aquello que el analista quiere del paciente. Es así que, respecto de una demanda de análisis, Aramburu piensa que esta demanda puede recibir dos destinos:

1. El impasse: obturar esa demanda con una contra-demanda (ser tomado por el analista),
2. El análisis: la neurosis de transferencia como sostén de dicha demanda.

Por otro lado, este *deseo de ser tomado por analista* que J. Aramburu sitúa y que funciona como obstáculo, puede pensarse como una forma particular de la puesta en juego del ser del analista en la cura que funciona como resistencia, y que se corresponde con los desarrollos de Lacan de *La dirección de la cura*. Allí sostiene que "*el analista es aún menos libre en aquello que domina estrategia y táctica: a saber, su política, en la cual haría mejor en ubicarse por su carencia de ser que por su ser*⁶". Es así que Lacan sostiene que la acción analítica se le escapa al analista en tanto está interesado en su ser. Se establece de este modo, una disyunción entre la operación analítica y el ser del analista, en la medida en que su ser se ubica como aquello que obtura "*la carencia de ser del sujeto*⁷" que Lacan señala como "*el corazón mismo de la experiencia*⁸".

El ideal del analista: la resistencia del superyó

Otra de las formas que adquiere el impasse se vincula con lo que Freud conceptualiza en torno a la resistencia del superyó: la reacción terapéutica negativa. La RTN había sido introducida por Freud ya en 1918 en su texto *Nuevos caminos de la terapia psicoanalítica*. Allí la sitúa como una *necesidad de castigo* que surge en la cura en el punto en que ha sido conmovida la condición de enfermo: el paciente sustituye la satisfacción sintomática perdida, por efecto del trabajo del análisis, por alguna situación penosa (por ejemplo: un matrimonio desdichado).

Pero, ¿de qué modo se entrama la RTN con un impasse del analista en la conducción de un análisis? Sostenemos que la RTN, en una de sus vertientes, surge como respuesta al empeño terapéutico que sostiene el analista. Supone, del lado del analista, el rechazo de la castración. En términos de Freud, un intento de reducir lo no-ligado a ligadura; y en términos de la doctrina de Lacan, hacer coincidir lo real con lo simbólico, suprimir la hiancia estructural.

Se ubica así a la RTN como aquello que revela los límites de la interpretación freudiana al indicar una satisfacción que no puede ser reducida por ella. Es en este punto que Freud propone la construcción como un intento de llenar las lagunas del recuerdo siendo la RTN una de las posibles respuestas a la comunicación de la construcción.

El fantasma del analista: la resistencia del ello

Finalmente, otra de las vertientes de la resistencia del analista se ubica en relación al no desasimiento de los propios puntos de fijación, como resistencia del ello. Allí se trata del analista que dirige la cura desde los propios mecanismos de defensa, lo que anteriormente habíamos nombrado como uno de los saldos lamentables del análisis. Fijaciones que se entran con la atención flotante y la abstinencia, soportes conceptuales del lugar del analista en Freud. El "no fijarse" de la atención flotante y la abstinencia a apaciguar mediante subrogados la necesidad y añoranza del paciente en la cura, suponen la exclusión de la satisfacción del lado del analista y la posibilidad de la inclusión de la pulsión en el dispositivo analítico.

EL IMPASSE ES IMPASSE DEL DESEO DEL ANALISTA

Si estas tres formas son figuras del impasse del análisis vinculado a cierta posición del analista, la pregunta que se abre es la siguiente: ¿cuál es el operador conceptual que permite una salida de los impasses en la medida en que por el propio fenómeno de la transferencia el analista mismo está preocupado? La respuesta que produce Lacan en este sentido es el operador conceptual *deseo del analista*, como un modo de recrear la abstinencia freudiana. O bien se conduce la cura desde alguna de las formas del impasse, o se sostiene el análisis -que es análisis de la transferencia- con el operador deseo del analista. Esto supone que cada una de estas formas del impasse entrañan una caída de la función deseo del analista.

Ahora bien, ¿qué es el deseo del analista y cómo se entrama con la dirección de la cura? En el Seminario 11, Lacan lo ubica de este modo: "*si la transferencia es aquello que de la pulsión aparta la demanda, el deseo del analista es aquello que la vuelve a llevar a la pulsión*"⁹. El deseo del analista así planteado, es el único camino posible para el análisis de la transferencia, que supone la inclusión de la pulsión en el dispositivo vía el analista encarnando el objeto a, que lo aísla y lo sitúa a la mayor distancia posible del Ideal.

¿Qué quiere decir Lacan con ello? Que la maniobra y la operación de la transferencia supone, vía el deseo del analista, mantener separados el Ideal y el objeto a: esto es, separar el punto desde donde el sujeto se ve visto como amable para el Otro, del lugar desde donde el sujeto se ve causado como falta por el objeto a, objeto que viene a tapar la hiancia que constituye la división inaugural del sujeto¹⁰.

Para concluir, señalamos que más allá de los impasses cuyo punto en común es que suponen reducir lo real a lo simbólico, el deseo del analista permite conducir un análisis desde una premisa ética: el desencuentro entre lo real y lo simbólico.

NOTAS

¹ FREUD, S.: Análisis terminable e interminable, pág. 249.

² FREUD, S.: Análisis terminable e interminable, pág. 250.

³ LACAN, J.: La dirección de la cura y los principios de su poder, pág. 565.

⁴ ARAMBURU, J.: El deseo del analista, pág. 64.

⁵ LACAN, J.: La dirección de la cura y los principios de su poder, pág. 569.

⁶ LACAN, J.: La dirección de la cura y los principios de su poder, pág. 593.

⁷ LACAN, J.: La dirección de la cura y los principios de su poder, pág. 593.

⁸ LACAN, J.: El Seminario. Libro XI. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, pág. 281.

⁹ LACAN, J.: El Seminario. Libro XI. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, pág. 281.

¹⁰ LACAN, J.: El Seminario. Libro XI. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, pág. 278.

BIBLIOGRAFÍA

ARAMBURU, J. (2000): El deseo del analista. Buenos Aires, Editorial Tres Haches, 2000.

FREUD, S. (1912): Sobre la dinámica de la transferencia. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1996, XII, 93-105.

FREUD, S. (1919 ?1918?): Nuevos caminos de la terapia psicoanalítica. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 2003, XVII, 151-163.

FREUD, S. (1920): Más allá del principio de placer. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1995, XVIII, 1-62.

FREUD, S. (1923): El yo y el ello. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1996, XIX, 1-66.

FREUD, S. (1924): El problema económico del masoquismo. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1996, XIX, 161-176.

FREUD, S. (1926 ?1925?): Inhibición, síntoma y angustia. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1996, XX, 71-164.

FREUD, S. (1936): Carta a Romain Rolland (Una perturbación del recuerdo en la acrópolis). En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1996, XXII, 209-221.

FREUD, S. (1937): Análisis terminable e interminable. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1996, XXIII, 211-254

FREUD, S. (1940 ?1938?): Esquema de psicoanálisis. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1996, XXIII, 133-209.

LACAN, J. (1958): La dirección de la cura y los principios de su poder. En Escritos, Buenos Aires, Siglo veintiuno editores, 1997, II, parte V, 565- 626.

LACAN, J. (1958): Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. En Escritos, Buenos Aires, Siglo veintiuno editores, 1997, II, parte VII, 773-807, 1997.

LACAN, J. (2004): La Angustia, 1963-1964. En El Seminario de Jacques Lacan, Libro X, Buenos Aires, editorial Paidós, 2006.

LACAN, J. (1973): Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, 1964. En El Seminario de Jacques Lacan, Libro XI, Buenos Aires, editorial Paidós, 1999.